

EL TESTIMONIO PERSONAL

Mensaje #38: Hechos 22.1-30

El Libro de Hechos es, sin duda alguna, nuestro “Manual de la misión”.

- En cada capítulo de este libro vemos ejemplo tras ejemplo de *cómo* llevar a cabo la misión que el Señor nos dio: Ir y hacer discípulos.
- En Hechos 22 vemos el poder (para testificar) que hay en nuestro testimonio personal.

Muy a menudo llevamos a cabo la misión explicando la doctrina de la salvación a un inconverso—o sea, le predicamos o le enseñamos el evangelio.

- Por ejemplo: [*Contar la historia de Marilyn la atea en el avión a Phoenix. Le prediqué y le enseñé la doctrina del evangelio y fue bastante “confrontativo”... y duró ocho horas.*]

Pero, ¿qué hacemos con alguien que es “poco receptivo” o alguien que se pone “hostil”?

- ¿Cómo podemos testificar a nuestros padres? ¿Alguna vez ha tratado de testificar a su abuela (bastante incómodo hablándole del adulterio y cosas así)?
- ¿Ha tratado de testificar a alguien que es soberbio y muy “hostil” hacia el evangelio?
- ¿Cómo podemos testificar a una persona que se ofende con sólo una mención del evangelio?

Podemos usar nuestro testimonio personal.

- De esta manera no estamos predicando “directamente” a la persona, sino sólo contándole lo que nos pasó a nosotros. O sea, les predicamos el evangelio sin predicarles el evangelio.
- Por ejemplo: [*Contar la historia de Ana, la maestra de escuela, en el aeropuerto de Phoenix. Se puso a la defensiva inmediatamente cuando le pregunté lo que creía acerca de Dios. Entonces, charlamos un poco y luego le hablé de mi conversión.*]
- Esto es exactamente lo que Pablo hace en Hechos 22...

I. (v1-21) Pablo presenta su defensa

A. (v1-2) La situación de Pablo

1. En el capítulo 21 vimos que los judíos agarraron a Pablo en el templo y querían matarlo a golpes.
 - a. El tribuno (el capitán de la guardia) llegó y empezó a llevar a Pablo fuera del alboroto.
 - b. **(Hech 21.37-40)** Pablo pide permiso para hablar.
2. **(v1-2)** Cuando Pablo comienza a hablar con su “audiencia hostil”, empieza con sabiduría...

La blanda respuesta quita la ira; Mas la palabra áspera hace subir el furor. [Prov 15.1]

 - a. No les habla fuerte—no “empuja” el asunto buscando una confrontación.
 - b. Más bien, se identifica con ellos de una manera personal (v1: “hermanos”) y con el idioma de ellos (no hay mejor manera de identificarse con alguien que hablar su idioma y hablarlo bien).
 - c. Los judíos se calman un poco y empiezan a escucharle.
3. Si usted se encuentra en una conversación “hostil” o “incómoda”, baje el tono de su voz, hable con tranquilidad y trate de identificarse personalmente con la persona.
 - a. Si tiene que hablar de otra cosa primero, hágalo.
 - b. Luego, vuelva al evangelio y, como Pablo aquí, y predique el evangelio usando su testimonio personal.

B. (v3-21) La conversión de Pablo

1. (v3-5) Su vida anterior

- a. Pablo cuenta lo que él era primero—les habla claramente acerca de su pasado.
- b. Nosotros podemos hacer lo mismo usando los Diez Mandamientos.
 - i. “Yo era mentiroso... ladrón... adúltero... homicida...”
 - ii. Aun podemos dar ejemplos específicos si sirven para aclarar el asunto (por ejemplo: “Yo robé \$5.00 cuando tenía cinco años de edad, y sabía que era malo hacerlo”).
 - iii. Use su vida anterior para establecer el asunto de la culpabilidad: “Yo era culpable y yo lo sabía” (porque la otra persona sabrá que es igual de culpable por haber hecho lo mismo).

2. (v6-11) Su conversión

- a. Después Pablo cuenta cómo fue que se convirtió del pecado al Señor Jesucristo.
- b. Aquí tenemos que estar muy claros con algo: Si usted no tiene una historia de conversión, es porque no tiene ninguna conversión.
 - i. **¿Qué es la conversión?**
 - [a] Su conversión es el momento cuando se convirtió del pecado al Señor Jesucristo.

Porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero. [1Tes 1.9]
 - [b] Se arrepiente de sus pecados (los confiesa y se aparta de ellos) y pone su fe en el Señor Jesucristo.

Y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. [Hech 20.20-21]
 - [c] Cuando hace esto, Dios lo “regenera”—lo hace nacer de nuevo—y usted llega a ser otra persona, una nueva criatura.

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo. [Tito 3.5]

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. [2Cor 5.17]
 - [d] Exactamente como con Pablo, la conversión de uno hoy día es muy específica...
 - ii. (v6a) **¿En dónde se convirtió usted?**
 - Pablo: Cerca de Damasco. Yo: En mi apartamento en la universidad.
 - iii. (v6b) **¿Cuándo se convirtió usted?**
 - Pablo: A mediodía. Yo: Un jueves, en la tarde, antes de mi clase de cálculo.
 - iv. (v6c-11) **¿Cómo se convirtió usted?**
 - [a] Es un cambio radical porque muere a sí mismo (deja de vivir para sí mismo) y se somete al Señor Jesucristo (empieza a vivir intencionalmente para el Señor).
 - Si no tiene una historia de una conversión en su vida, tal vez sea porque no se ha convertido (todavía está viviendo para sí mismo).
 - [b] (v7) Pablo era el enemigo de Jesús—perseguía a Sus seguidores hasta la muerte.
 - [c] (v8a) Pero un día, en un lugar, reconoce que Dios, el Señor, le está hablando.
 - [d] (v8b-9) Se entera de que Jesús es este Señor.

[e] (v10-11) Reconoce a Jesús como su Señor... y se convierte.

[1] Ya no es: “Hago lo que yo quiero”. Ahora es: “¿Qué quiere que yo haga, Señor?”

[2] La conversión a Cristo no resulta en la libertad para pecar. Resulta en un cambio de amo: Ya no soy esclavo del pecado (estoy libre del pecado); ahora soy esclavo del Señor (me someto a Él como mi Amo y procuro hacer lo que Él quiere).

Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. [Rom 6.22]

c. Si alguien no tiene una historia de conversión, es porque no tiene ninguna conversión—todavía es un inconverso.

- Pero si tenemos una historia de conversión, podemos usarla para testificar a los “inconversos hostiles” usando nuestro testimonio personal.

3. (v12-16) Su comisión

a. Con la conversión de uno, viene también una comisión de parte de su Señor.

b. (v15) Dios quiere que testifiquemos de Él.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. [Hech 1.8]

c. (v16) No se confunda aquí...

i. Pablo se convirtió en el versículo 10 cuando reconoció a Jesús como el Señor.

ii. No lavó sus pecado en el agua del bautisterio. Los lavó “invocando el nombre del Señor”.

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación... porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. [Rom 10.9-13]

4. (v17-21) Su campo misionero

a. Dios es muy específico con Pablo: (v18) No lo quiere en Jerusalén.

i. (v21) Más bien, lo quiere lejos de Jerusalén—lo envió a las naciones gentiles (y a los judíos de la dispersión que vivían entre los gentiles).

ii. Entonces es obvio que Pablo desobedeció al Señor cuando subió a Jerusalén en Hechos 21.

b. ¿Qué le pasa a un hijo cuando desobedece al Padre?

i. Hebreos 12 dice que todos los hijos reciben la disciplina del Señor—que el Padre azota a todos los que recibe como hijos.

ii. La paliza que Pablo acaba de recibir de parte de los judíos fue sólo el comienzo de años de castigo en la cárcel por subir a Jerusalén cuando Dios lo envió lejos de ahí a los gentiles.

c. No pierda la lección aquí: Si un “creyente” puede desobedecer a Dios (a sabiendas) y no recibe ningún castigo, no es hijo de Dios.

Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. [Heb 12.8]

d. (v21-22) Lo último que queremos ver aquí es esto: Tarde o temprano, vamos a ofender.

i. Pablo esperó hasta el último momento para decir la palabrota: “Gentiles”. Y cuando la dijo, se le cerró la puerta.

ii. Aun cuando estamos testificando a alguien usando nuestro testimonio personal, tarde o temprano el evangelio (muy a menudo) va a ofender.

[a] Trate de decir lo ofensivo al puro final (para poder compartir todo el consejo de Dios primero).

[b] Pero cuando le toca decirlo, dígalo con confianza, claridad y denuedo.

[c] Ejemplo: [*Marilyn la atea en el avión. Después de ocho horas de testificarle, le dije con claridad que era una pecadora digna de castigo y tendría rendirle cuentas a Dios en el día del juicio, etc. Se molestó, pero lo escuchó.*]

II. (v22-30) Pablo pierde su libertad

A. (v22-28) El dilema del tribuno

1. Él quiere saber lo que está pasando y va a sacárselo a Pablo a golpes.
2. Sin embargo, Pablo reclama sus derechos como ciudadano romano.
 - a. Esto presenta un dilema para el tribuno porque era un crimen grave atar a un ciudadano sin un juicio y una sentencia primero.
 - b. En esto hay una buena aplicación para nosotros : No hay *ningún* problema en reclamar nuestros derechos como ciudadanos de una sociedad aquí en la tierra.
 - i. No debemos hacerlo siempre (por cualquier ofensa pequeña).
 - ii. Pero, como Pablo, lo podemos hacer y debemos hacerlo cuando se trata del progreso del evangelio.

B. (v29) El temor del tribuno

- Sabe que cometió un error grave.

C. (v30) La decisión del tribuno

- Entonces, decide tratar de solucionar el problema de una manera más “pacífica” (y seguiremos la historia, si Dios quiere, de hoy en ocho).

CONCLUSIÓN:

Cada cristiano puede testificar porque cada cristiano tiene una historia de conversión.

- Si usted no tiene un lugar y un tiempo específico de cuando se convirtió a Cristo, examínese para ver si está en la fe o no. *Nadie* nace cristiano y *nadie* se hace cristiano “automáticamente”.
 - ✓ La salvación es un cambio radical—es nacer de nuevo—y sucede por la obra de Dios cuando uno se arrepiente y pone su fe en Cristo (o sea, cuando se convierte del pecado al Señor).
 - ✓ Si usted no puede decir cuando fue que llegó a ser una nueva criatura, puede ser que no sea una nueva criatura.
- Para los demás (los que estamos seguros de nuestra conversión): Seamos sabios en la obra de testificar.
 - ✓ Si alguien se pone a la defensiva cuando mencionamos el evangelio, usemos nuestro testimonio personal para compartir el mensaje de salvación.
 - ✓ No es difícil, pero sí requiere que seamos “intencionales” en cada conversación para aprovecharla y tratar de rescatar un alma del infierno para la gloria de Dios en Jesucristo.